

RELATOS EMOTIVOS

Por **Ramón Fernández Palmeral**

(La mosa cojonera)

Nota avisativa que no adversativa: Hay que escribir sin miedo a las mordeduras de las víboras que reinan en ciertos parajes, sin miedo al fracaso inmediato, sin temor a los fundamentalistas gramáticos, sin esperar nada en esta vida hasta que te mueras desangrado de un balazo en el estómago.

1

LA MOSCA PARLANTE

"Dedicado a las moscas del Mayarín".

UNA MAÑANA DE "PEGAGOSO" agosto cuando me disponía a beber un vaso de agua, icarajo qué asco!, cayó una mosca dentro del vaso, e inmediatamente oí una voz que pedía auxilio: «Por favor, por favor, sacadme de aquí que me ahogo». Yo me quedé tan sorprendido por aquella clara y diminuta voz que puse cara de reloj despertador, miré incrédulo a mi alrededor buscando la procedencia de la débil y chillona voz. Aquella voz venía del interior del vaso y continuaba gritándome: «Por favor, sácame de aquí..., sí, te hablo a ti, maqueto -se dirigía a mí- sácame de aquí de una vez, no ves que me estoy ahogando, coño». Tomé mi lupa y la acerqué al interior del vaso, y dentro del agua vi a una mosca chapoteando que era quien me hablaba con tanto despotismo ilustrado. "Pero cómo es posible que una mosca hable", exclamé son incredulidad.

La mosca aleteaba dentro del agua y con sus ojos de red me miraba como un gatillo chico desvalido en un callejón solitario, y le pregunté: "¿Eres tú quien me pide auxilio?". Y la mosca cabreada, chorreando, sin poder aguantar ni un segundo más mientras se hundía como barco herido, seguía gritando: "Sácame de una puñetera vez y después te lo explicaré todo, te lo juro por San Jordi". Haciéndole caso y bajo el más severo y grande asombro, la saqué del agua con ayuda de una cucharilla de café de plata y la puse con cuidado y cariño sobre la encimera limpia de mi cocina, cerca o mejor diría bajo un rayo de sol mañanero que le calentara y secara. "Bueno ya estás a salvo, explícame ahora, mosca, cómo es que hablas y encima catalán". Y ella, empezó a alisarse las alas y las ocho patas y a desprenderse de la humedad: "Mi nombre es Hida y hablo solamente cuando estoy en peligro de muerte, soy la única mosca que hablar catalán como consecuencia de haber estado tantos años entre humanos del Barça".

La mosca se disponía a salir volando cuando le di un zarpazo y la atrapé de nuevo, la cogí en el hueco de mi mano buena para que no se fuera a marchar sin darme las gracias, y además me diera explicaciones satisfactorias ante su actitud de libertar condicional: "Mira, Hida, yo esto no

me lo puedo creer, ni me lo quiero creer, creerán que estoy loco si alguien me ve hablando contigo, con una mosca y encima catalana, sólo contarle se reirían de mí todos mis amigos europeos, además yo como ser humano tengo la obligación de matarte; sin embargo, ahora que sé que hablas catalán me das lástima y te voy a salvar por tu endemismo”.

Abrí mi mano con 17 dedos, pensé que una mosca más o menos en el aire europeo no iba a causar muchos perjuicios a la humanidad, y la escuché, y ella me suplicó con educación: “¿Cómo vas a matar a la única mosca que habla catalán en el mundo, serías la persona más nazi y salvaje del planeta”. Yo le contesté con sarcasmo, “no sabes tú muy bien de lo que somos capaces de hacer los españoles”.

La mosca no confiaba en mí, se hizo un poquito la coja, la débil para que yo le tuviera lástima, se lamió sus alas y en cuanto pudo escapar la muy ingrata salió volando en zigzag independentista. La estuve buscando toda la mañana y muchas mañanas más sin dar con ella. Por ello, ahora cada vez que veo una mosca le pregunto “¿Eres tú Hida, la mosca que habla catalán? Pero como ninguna me contesta, desde entonces no soy capaz de matar una mosca, no, no, de verdad, no me atrevo a matar a ninguna mosca o abeja ni las mataré de aquí en adelante, no vaya a ser que sea Hida, mi querida mosca, mi extraña y maravillosa mosca que “parla catalán”.

Nota.- Los diálogos de la mosca han sido traducidos al castellano por un servidor que estudió catalán a la fuerza.

2

LA MOSCA CATALANA Y EL PERRO ANDALUZ

Una mosca catalana era amiga de un perro andaluz. Se pusieron a jugar a las cartas con una baraja española.

La mosca le dijo al perro, este caballo de espadas me recuerda a la Semana Trágica de Barcelona, quitémos.

El perro le dijo a la mosca, este caballo de oros me recuerda al señorito andaluz en los campos de Jérez, quitémosla

La mosca dijo y también el caballo de copas, porque no meo bien que un jinete beba mientras cabalga.

El perro dijo pues quitemos también el caballo de bastos que recuerdo los palos que me dieron los grises.

Así continuaron su discusión, llegaron a quitar los cuatro reyes y las sotas, y cuando se quedaron con el resto de las cartas numeradas sin figuras. Rompieron la bajara española y la tiraron a la basura.

Moraleja: Quitando acaban con la esencia de la verdadera identidad de las cosas.

EL ÁGUILA BICÉFALA

Cuando del cajón cojonudo (cojo y nudo), por lo de nudo en los pañales, salió la bandera con el águila bicéfala, Jeremías Wriate, se puso malo, su sangre, sus tres pechos que nunca amamantaron a un niño recién nacido echó leche negra, aunque dicen que también hay leche amarilla.

El águila bicéfala tenía entre las garras a una serpiente con patas, con tres patas como los caballos de carreras, pero sus ojos, sus cuatro ojos hirientes como el iris del arco iris de las tardes de lluvia tenían un mirar que acongojaba en la jabalina de los dioses, o sea que te ponía nervioso por su poder imperial.

El pobre de Jeremías que, por cierto, estuvo viviendo en Cataluña, exactamente en el filo de los límites entre Castellón y Tarragona, sabía muy bien cómo hacerse la víctima, tenía oficio, y además tenía una buena barra de memoria en la mente como las barrrrrrrrrrrrrrras de su bandera, o las barras que abarrrrrrotan las cárceles.

Se puso la bandera bicéfala sobre los hombros y salió con pretensiones de volar, de salir volando como Belando Matas que se tiró desde un quinto piso por dolor de cuernos, pero Jeremías no voló sino que se rompió una de sus tres piernas, la más pequeña, y también una esfera de porcelana.

Y águila bicéfala cansada de tanta estupidez en el mundo de los humanos hijilipollas se hizo la muerta a la espera de que tiempos más tolerante se encargaran de las gargantas, es decir, se encargaran del diálogo y la democracia más que los nacionalismos perniciosos y dictatoriales.

Jeremías, que como su nombre indica es el hombre que no sabe reír, se pasó 4 meses en el inhóspito hospital de huérfanos.

AMILUKA NAITI

En mi viaje a Sidney y Perth acompañando al Dr. William Riopar como secretario particular, eminente arqueólogo, etnólogo, lingüista de lenguas perdidas... tuve una experiencia insólita.

Entramos en contacto con los aborígenes de un poblado en el desierto de Gibson en Australia Occidental, y las mujeres de la tribu no paraban de gritarme algo así como «anikula naiti», que no sabía lo que quería decir. Me sucedió este caso, tremendamente insólito y chocante en 1985, que os voy a contar. En mi viaje a Sidney acompañando al Dr. William Riopar como secretario particular, eminente arqueólogo, etnólogo, lingüista de lenguas perdidas, bueno mejor sería decir la verdad, yo iba como guardaespaldas y acompañante, en una visita de negocios, el nombre que le he puesto a mi cliente es ficticio para no revelar su verdadera identidad, porque cuando trabajo me gusta mantener la confidencialidad absoluta.

Después de unos días en Sydney pasamos a la ciudad de Perth, los clientes del señor Riopar le invitaron a una excursión y a visitar unas reservas de nativos de la zona central y desértica del condado de Leverton, en Australia, zona donde vivían aborígenes, la gente más fea, que yo haya podido encontrarme jamás, las mujeres son altas y grandes, no tienen formas, son de un negro chocolate sin leche y la nariz por lo general es como un pimiento morrón pegado a la cara. Para ahorrarme dilaciones en distracciones de ambientes, y saltarme aquel horrible viaje en jeep, sobre los polvorientos y rojizos carriles, y kilómetros de alambradas..., en fin que llegamos a ver una tribu, como nada, como quien quiere ver un tablao flamenco. Folclore puro. Nada más bajar de los jeep con nuestros pantalones cortos y nuestros sombreros o quitasoles porque en el mes de diciembre allí es verano, el guía y traductor nos llevó a una especie de cabaña para presenciar una especie de boda o ritual de apareamiento entre aborígenes, donde se cambian cerdos por la novia, y eso sí cerdos godos y seleccionados. Son una raza fea, de nariz ancha y pelo a lo «afro» con huesos que lo decoran sin color definido. En cuanto me vieron las mujeres, ellas empezaron a gritar: "anikula naiti, anikula, naiti" una y otra vez, y me señalaban con el dedo. Cuando le pregunté al guía que me lo tradujera me quedé estupefacto, y comprendí la verdad de las circunstancias de cada cultura. Las mujeres aborígenes estaban criticándonos entre ellas, y más o menos decían: «¡Qué tío más feo!». Para ellas yo era feo. Esto de la belleza masculina es algo relativo, una forma de ver, bien por modas, culturas o acostumbrarse a una piel blanca como la mía que raya los cristales.

JUEGOS MALABARES

Un gobierno que no oye a un pueblo que reclama paz.

Yo bebo y fumo, no sé si lo he confesado antes, soy un alcohólico y un fumador conocido, y no me abochorna, cuando entro al ascensor los vecinos me huyen y subo solo. Bebo y fumo porque me lo exigen los medios de comunicación y los periodistas, me obligan para poder leer, ver, oír y digerir las noticias del Padre Nuestro de cada día. Por las mañana, apenas me levanto, sobrio y gordo (mi sobrepeso es de diez o doce kilos de más) bajo al bar de la esquina y antes de empezar por la primera página del periódico matutino, le pido a María: "lo de siempre", y ella me mira y pone dos copas de aguardiente seco (orujo) y dos de moscatel de Málaga Virgen para endulzarme el paladar. En breves minutos estoy listo para la primera plana con los sentidos anestesiados, la voz, la nariz y las orejas como las de un pelirrojo irlandés. Los ediles, alcaldes y políticos también beben y además están nicotinados, y también bebe vino moscatel el cura en la misa, pero está consagrado y no emborracha. La diferencia radica en que yo lo confieso y ellos no, no son capaces de porclamarlo públicamente, simplemente, porque no son sinceros y lo malo es que todos los sabemos, y quien no es sincero no es de fiar. Os voy a contar las últimas noticias que me hicieron beber y fumar

PRIMERA PÁGINA: Leo que unos políticos catalanes han cometido unos "pequeños desarreglos con la bandera española" en Israel y Jordania, para no perder la costumbre sobre la antigua y no ganada «guerra de las banderas», se encargaron de que la bandera de España no estuviera presente en el homenaje a las víctimas del Holocausto. En este acto asistía el embajador de España en Tel Aviv, y se limitó a dar un comunicado «pequeño y mediano incidente». Un embajador de España no se puede achicar ante unos políticos separatistas, y como dice Alfonso Ussía, debe ser cesado inmediatamente. Luego parece ser que en otro acto admitieron la bandera española pero medio solapada con la catalana, se ve que en este segundo acto no habían bebido y fumado, estaban sobrios, porque los actos públicos después de la comilonas tienen estos problemas de daltonismo. ¿A qué tiene miedo la bandera catalana? Por lo general cuando estos "politicos" delicados y de mal beber a levantar el codo se ponen cosas en la cabeza, y cuando vuelven a España suelen pedir disculpas, que ya es un alivio saberlo, gracias a Dios. No son necesarios más desafueros ni más giros perceptibles hacia el separatismo consistente y diferencial. ¡Ya lo sabemos! "Su asunto va bien", señor García, decía el ministro Romanones a sus recomendados. Muchos catalanes tienen alergia a la rojiguarda y eso que nuestra bandera es "roji", si llega a ser verde oliva, es medio mora, por ser el color sagrado de los musulmanes.

6

NO FUMAR /no smoking

Por la mosca cojonera.

El tabacoooo es como una mierda en forma de humo que te entra a engrasar los pulmones plumones, te jode el estómago, el hígado y los riñones, y cuando ya se ha cargao (sin comillas) a todos los órganos sin cerebro se pone el "smoking " negro y se va camino de donde crecen los cipreses.

Follar también es malo cuando se hace y pace en exceso sin condones y sin sexo, o con coas, no con caos sino con cahostia que sale que no pude ser más aguantado. Cuando no se atina a la diana de los pelos tiosos, ese centro en mitad de dos piernas, te puede salir caro, como un piso.

Una doctora especialista en neumología dice que fumar es como jugar a la rrrrrruleta rusa, una vez te puede tocar, y entonces te entra el cangrejo ese del cáncer y te manda a limpiar lápidas de por vida, a perpetuidad eterna, sin embargo, follar también es jugar a la ruleta rusa pero sin rrrrrrrrusa, es decir, osea, que te puede entrar el SIDA.

En fin amigos fumadores, queridos enemigos desde el día 1 de enero del 2005, atentos al parche, voy a por vosotros. La noche de fin de año a partir de las uvas os voy a tener un tubo por el culo, os perseguiré, os armaré un pitote público como yo sééééé montarlos, no te vas a escapar de mis gritos, me pongo loco, no te voy a denunciar, pero te entrarán ganas de cagarte en mi mulas porque te voy a perseguir donde quiera que estés contaminador de mi aire, delicuente (porque no cumples las leyes), quiero mi aire sin mierda química de nikotina, aunque esto joda a los fundamentalistas de la GRAMÁTICA.

En fin, FUMADORES DELINCUENTES, a partir del día 1 de enero, voy a por todas. No me voy a callar porque no me da la gana y no me sale de los cojones, quiero mi aire limpio porque es lo único que por ahora es GRATIS. Y recuerda que el TABACOCO es un coco malo.

Cuando la obra de arte se mezcla con el whisky.

Me eché el revólver al cinto ..., bueno, antes he de confesarme he de asegurarme la escapada. Yo que navegaba por el aceite de hígado de ballena sobre mares de güisky con cubitos de hielo insoportablemente helados, pero ¡qué mierda es esto, qué escribo!, con tanta falta de ortografía líquida, yo odio el frío húmedo de las palabras, por eso me dejo la piel bajo el orinal cálido de Alicante.

Guardo tanto odio en la vesícula biliar que seré eterno, incorrupto, también odio a las amantes que se tiran cuescos silenciosos bajo la manta, aunque antes le dispararas besos por todo el cuerpo de rosa desnuda.

Mi amiga Zeta Bolso, imitación clónica de Bety Davis en sus últimos años, me llamó al teléfono porque tenía un secreto que contarme, me citó en el Pub la Huerta, situada en el Cabo la Huerta donde un trozo de pene terrestre se refresca en el oleaje del mar, un oleaje curvo como la espalda de un violín tensado, un mar impropio para el alijo... Me lavé con jabón de olor y me volví a afeitarme por si caso, mi espejo me exige siempre que me ponga guapo antes de salir del cuarto de aseo, me peiné el bigote mostacho grueso como una tercera ceja, por el que tengo pasión ya que son los únicos bellos que tengo por encima de la clavícula,

me coloqué mi pañuelo al cuello a lo Antonio Gala porque a mis cincuenta años las arrugas donde se pone la cuerda del ahorcado está para no enseñarla, eché la última meada y como última faena me eché al cinto el revólver del 38 milímetros corto por si tengo que matar a alguien que me lleve la contraria, a lo mejor se me mete en las neuronas la idea de que tengo que cargarme a un camarero, a un chulo de putas o a un banquero, ¿quién sabe lo que puede dar de sí un par de whiskys doblesa con un par de ojos de hielo?.

A las tres y media de la mañana, cuando los edificios se duermen unos contra otros, las calles se dejan inspeccionar por los ojos amarillos de las farolas, los vómitos son escurridizos, los cibernautas no paran de navegar en un mar de páginas web, y los coches se aprietan los tirantes o las correas de distribución, llegué a la calle, me subí el cuello laminado y sucio de la gabardina y sentí calorcito como si un gato se me hubiera subido al cuello a darme mordiscos bajo las orejas, caminé al teclado atento de los tacones hasta llegar al Pub la Huerta, de un puntapié abrí la puerta de caoba vieja, todos miran al Hamfry Bogar que acaba de entrar, la puerta se abanica y me miré por última vez en los espejitos de colores, el pub tiene en las paredes unos fotos enmarcadas de escritores famosos, huele a ozonopino y la poca luz me exige un esfuerzo binocular que no es lo mismo que "vino del cular". Zeta Bolso sentada cerca de la mesa que corresponde a la foto de un Heminwey con una botella de whisky en la mano, ella a sus ochenta años vestía muy juvenil con un chándal y unas zapatillas de huir por las pistas de entrenamiento, se había teñido de rubio paja, olía a rancias historias que me ha contado repetidas veces, la escasa luz de pub le había borrado piadosamente las arrugas de la cara, me acerqué y le di un beso con mi mostacho: el beso de la bestia.

He de confesar que ella es mi mecenas porque me paga todas las cenas y, además, somos amigos y amantes desde hace veinte años, pero ella tiene un gran poder de atracción sobre mí: una fortuna en diamantes. Me quité la gabardina con elegancia y me senté frente a ella de una forma creativa, postmoderna, pasándome la silla por debajo de la arcada de mi piernas, me vio la culata del revólver y me preguntó si lo llevaba cargado, pues claro que lo llevo, le respondí con cierta cara de asco, si no le meto balas para qué coño voy a llevarlo con lo que pesa, además, sabes qué te digo, que esta noche tengo ganas de matar a alguien como una forma de crearme un pasado prestigioso y maldito, matar es políticamente correcto lo hacen los Estados con la pena de muerte y sus guerras particulares, la muerte es bella si se hace bien, te quita el aburrimiento, es cultural social, mira la televisión y verás cada noche películas de asesinatos, noticias de mujeres asesinadas por sus maridos impotentes, la muerte es clásica e intelectual sino lees las tragedias griegas y las obras maestras del Chespir ese inglés que escribía mejor que Hamlet. Matando encontraré inspiración para mi obra.

Ella tenía la costumbre de sonreír siempre y no tomarse en serio mis consideraciones dialécticas, era cruel conmigo, se burlaba de mi poca inteligencia y de mis chulerías y bramadas, "eres un boca" me retó como siempre para humillarme, yo no le respondí por simple economía de explicaciones, ya no me tenía ningún respeto, no me creía capaz de asesinar a alguien, tenía motivos para considerarme un cobarde de taberna porque todavía no había hecho nada heroico en la vida, no era más que un escultor fracasado que jamás vendió una escultura. Le pregunté cual era ese secreto que me tenía que contar tan urgentemente a las

cuatro de la mañana, y en cuanto empezó a hablar, bla, bla..., yo llamé al camarero, que se acercó pajarita muerta al cuello y una bandeja, parecida a la plata, en la mano, a la que tan sólo le faltaba la cabeza del Bautista, era un clon de Woody Alen, un ángel con gafas, le advertí que primero se abrochara la bragueta que la llevaba con el pájaro al aire, se sorbió la cremallera y me dio las gracias con complaciente sonrisa de ridícula expresión. La gente débil que cae mal.

Mientras hablaba yo con el camarero seguía Zeta Bolso con su bla, bla, sin enterarme muy bien de lo que enunciaba, algo referente a su hija mayor que vive en Nueva York, iniciamos un diálogo de sordos, y al rato me trajo el camarero un whisky doble escocés sin miniaturas de iceberg, mientras seguía echando peste de su hija americana casada con un juez negro de Oregón, yo le aseguré que esa noche iba a matar a alguien, "sí voy a matar a alguien con este revolver maricón", lo saqué y lo puse de un golpe encima de la mesa, entonces, fue cuando ella dejó de rajar de su hija y me preguntó: ¿pero qué me dices..., jilipollas?

-Que voy a matar a alguien esta noche como una obra de arte y le haré una escultura.

-Tú estás loco.

Para mí, que soy un artista del whisky, estar loco debería sonarme a genio. Pero no, puse cara de Roden, ella casi me hubiera vendido en una subasta de expresiones raras, alargó sus mano frías sobre las mías y fue cuando me di cuenta que, ¡la muy guarra!, era una vieja de verdad. Tras el primer trago eructé a centeno y metí un salivazo en la servilleta...

-Cálmate y cuéntame, ¿si te falta dinero dímelo?

-Si Dios se pusiera gafas vería que el mundo es un asco de mierda, no hay justicia... -mientras yo soltaba una retahíla moral y ética de barrio, ella llamó al camarero para pedir un vaso de leche y la maldita cuenta que siempre pagaba ella.

-Repite que no te he oído bien, ¿qué dice, que vas a matar a alguien, pues te pudrirás en la cárcel?

No me tomaba en serio, y cada vez me entraban más ganas de pegarle un tiro a alguien, al camarero mismo por llevar la bragueta abierta, a un cliente que me ofrecía unas buenas espaldas y una diana segura. Sin darme cuenta, tenía, allí delante, a mi víctima. ¿Quieres que te mate?, ya tienes ochenta años, a ti qué más te da, además tu hija se va a alegrar..., le dije esta vez muy serio. Sin dejarme acabar, se levantó de la silla y salió a la calle, yo la seguí por el callejón, le puse el 38 corto en la nuca con intención de soltarle tres gaviotas de plomo, pero, inexplicablemente, ella se revolvió con agilidad y me hizo una llave de defensa personal, más un hipon con un huchigari, y luego dos golpes de kárate y me desarmó, ella tomó el revólver con gran experiencia, como un pistolero a sueldo y me metió el cañón en la boca, en el momento de disparar, me dio dos cachetes en la cara y, en esos momentos desperté de una pesadilla del whisky.

Alicante, 30 de Enero del 2000

CABRONES Y CABRONAS

Algunas veces hasta me masturbo de lo mucho que algunos se cabrean conmigo por algunas estupideces, hay niñas del otro lado del atlántico que se cabrean porque les cojo las direcciones de su correo electrónico, otras bonaerenses me piden con exigencias trabajos que luego nos publican, otros me hacen la pelota descaradamente por una simple vanidad de publicar "in spain". Yo soy el principal de los cabrones y no quiero que me gane nadie, sobre dodo cuando es por decir lo que pienso. A veces, me tachan de falangista porque creo en la unidad de España, y no lo soy, ni fascista porque creo en la disciplina. Tampoco creo en las verdades absolutas pero sí creo que tengo derecho a cabrearme y decir lo que pienso sin sentirme culpable. El leguaje escrito es una asunto delicado que muchos no sabemos cómo encauzarlo, lo que se dice de palabra no tiene tanto efecto como los escritos. Publicar en Internet se convierte en un oficio. Escribir es la razón de vivir, hacer cursos por Internet es una estupides. Cada cual ha de ha aprender desde su casa con los libros, y luego soltar aquí, en la Red su basura de letras...

En este grupo de cabrones mal educados, se hallan los que reciben libros, revistas, correo electrónicos o cartas y no contestan con el recibí, se olvidan de la más mínima cortesía de responder a lo que han recibido. Esto muyde dar una mala imagen del receptor que nos puede dar una imagen de envidioso o desagradecido, que el mundo está lleno de este circo de gente.

(Continuará...)